



La ANTORCHA de la VERDAD

*... Tenemos la palabra... a la cual
hacéis bien en estar atentos como a
una antorcha que alumbra en lugar
oscuro...*

2 Pedro 1:19

Vol. 15

setiembre - octubre 2001

Nº5

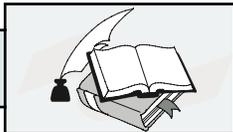
SU CATARATA DEL NIÁGARA

Hace algún tiempo, los turistas que se encontraban visitando la mundialmente famosa Catarata del Niágara se espantaron al escuchar unos chillidos desgarradores que se elevaron sobre el gran ruido de la majestuosa caída. Al fijarse río arriba, vieron una masa grande sobre el agua que venía a gran velocidad hacia el precipicio. Sobre esa gran masa venía una ave gigantesca, con sus enormes alas extendidas. Sus gritos desgarraron los aires. La gran ave se acercaba cada vez más, y los chillidos se hacían cada vez más fuertes mientras se acercaba con gran rapidez a la gran caída de agua. Con un último grito enloquecido, el ave desapareció en el abismo de la catarata.

¿Qué explicación tiene este incidente tan extraño?

(sigue en la página 13)

Editorial



Estimados lectores,

En este número, estaremos tratando el tema del pecado. ¿Por qué hay tanto problema con el pecado? Veamos qué es el pecado (singular) y qué son los pecados (plural).

Los pecados son los hechos y las actitudes que ofenden a Dios. Hay pecados de la carne (los malos hechos que se cometen), y hay pecados del espíritu (los deseos, las actitudes, y los pensamientos que no agradan a Dios) (2 Corintios 7:1). La Biblia nos da varias listas de pecados. En Gálatas 5:19-21 dice: *“Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas...”*. Véase también Romanos 1:29-32; 2 Timoteo 3:1-5; Colosenses 3:5-9; Efesios 4:25-31; Santiago 3:14-15; Apocalipsis 21:8; Mateo 5:28; 1 Juan 3:15.

El cristiano trata de eliminar estos pecados de su vida. La idea común es que si pudiéramos lograrlo, Dios nos aceptaría. Pero la verdad es que estos son solamente síntomas de una causa, “el pecado”. El cristiano que está luchando con pecados, probablemente tiene una raíz que tiene que ser sacada. No vamos a lograr la victoria sobre los pecados hasta que hayamos sacado la raíz, es decir, la causa de ellos. En el Antiguo Testamento, las personas continuamente ofrecían sacrificios para apaciguar la ira de Dios por los pecados que cometían. Pero seguían practicándolos, pues no tenían la fuerza para eliminarlos de su vida mientras la causa estaba todavía activa en su corazón.

Cuando Juan el Bautista comenzó a predicar, preparando el camino para el Nuevo Testamento de Cristo, introdujo un nuevo concepto. Él clamaba: *“Y ya también el hacha está puesta a la raíz de los árboles...”* (Mateo 3:10). Es decir, Cristo va a enfocar la causa de los pecados y no solamente los síntomas.

¿Qué es esta causa y cómo podemos eliminarla de nuestro corazón?

¿Qué es el pecado?

“El pecado es infracción de la ley” (1 Juan 3:4). La frase “infracción de la ley” es la traducción española de una palabra griega: ANOMÍA.

Anomía significa “el concepto de que uno puede vivir sin ley”; es decir, la idea de que yo no necesito sujetarme a límites; que yo puedo vivir según mi propio criterio. Es la esencia de la “rebeldía”.

La anomía tiene su origen en Satanás. Dios había creado a Lucero como ángel de luz. Era hermoso y sabio. Pero, su corazón se enaltecía a causa de

(sigue en la página 4)

Esta revista no es para la venta

CONTENIDO

Su Catarata del Niágara	portada
Editorial	2
El poder de Dios contra la naturaleza del pecado	5
¡Un llamado a la santidad!	9
Sección para padres	
La vida familiar cristiana: La soltería, 4c	15
Receta	24
Sección para jóvenes	
Lecciones del libro de Ester	25
El bordado	29
Sección para niños	
El juicio	30
Actividad para niños	contraportada

LA ANTORCHA DE LA VERDAD se publica bimestralmente por Publicadora La Merced en Santa Rita de Río Cuarto, Costa Rica.

PUBLICADORA LA MERCED trabaja sin fines lucrativos para extender el evangelio, para propagar doctrina sana y bíblica de orientación anabaptista, y para presentar consejos para la vida cristiana práctica en la América Latina.

Junta Directiva:

Presidente:	Eugenio Heisey
Vicepresidente:	Sanford Yoder
Secretario:	Marcos Yoder
Tesorero:	Pablo Schrock
Gerente:	Noé Schrock
Vocales:	Luis Carvajal Jesús Villegas

Director de Publicación:

Duane Nisly

Director asistente:

Felipe Yoder

Cualquier correspondencia debe dirigirse a:

Teléfono (506) 465-0017
Fax (506) 465-0018
E-mail plmantor@racsa.co.cr

La Antorcha de la Verdad
Apartado Postal #15
Pital de San Carlos
Costa Rica, C. A.

Editorial (viene de la página 2)

su hermosura e inteligencia (Ezequiel 28:15-17). Cuando su corazón se enalteció, él pensó: Yo soy lo suficiente inteligente como para manejar mi propia vida. Yo no necesito que otro me mande. Él decía en su corazón: *“Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, ... sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo”* (Isaías 14:13-14). Con el corazón lleno de anomía, Lucero, el querubín protector de Dios, se hizo diablo. Se rebeló contra Dios y pensó ser su propio dios.

Satanás introdujo la anomía en el mundo (Génesis 3:1-5). La serpiente llegó a la mujer en el huerto del Edén. Le dijo que al desobedecer a Dios, sus ojos se abrirían y ella y Adán llegarían a ser como Dios. Es decir, ellos podrían ser sus propios dioses. No necesitarían sujetarse a otro. Podrían ser libres para hacer lo que quisieran. La mujer le hizo caso y su marido (Adán) también.

“Por tanto, como el pecado [la anomía] entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron” (Romanos 5:12). Todos nosotros hemos recibido de nuestros padres la anomía (el pecado). Esa naturaleza pecaminosa es la que se rebela contra la ley de Dios.

En Romanos 7:7-25, Pablo describe nuestra condición de pecado. Él dice que hay una ley (una condición) de pecado (anomía o rebeldía) en nuestros miembros que nos lleva cautivos y nos hace cometer los hechos pecaminosos. Por esa razón no hacemos mucho al confesar sólo los malos hechos que cometimos. Tarde o temprano, la condición de pecado que hay en nosotros nos llevará a pecar de nuevo. Mientras esta condición existe en el corazón, ni siquiera las buenas obras que hacemos valen ante Dios. Por más religiosos que seamos, Dios no acepta el corazón rebelde contra él. Tenemos que tratar con la raíz, la condición de rebeldía.

Para tratar la condición que nos hace pecar, tenemos que arrepentirnos de la condición de pecado que nos hace cometer ofensas ante Dios. Tenemos que reconocer que nuestro corazón es rebelde. Nosotros no hemos querido sujetarnos a la voluntad de Dios. Hemos querido ser nuestro propio dios. Como el hijo pródigo, tenemos que volver en sí y volver al Padre, Dios (Lucas 15:11-32). Tenemos que terminar con nuestra propia voluntad para entregársela a Dios para hacer su voluntad (Hechos 9:6). Cuando la sangre de Cristo nos lava de la rebeldía diabólica y su Espíritu Santo está en control de nuestra voluntad, también vamos a agradecer a Dios con nuestros hechos.

Podemos ser libres.

Felipe Yoder



EL PODER DE DIOS CONTRA LA NATURALEZA DEL PECADO

El relato de la historia del mundo en el libro de Génesis es el más antiguo y más auténtico que existe en todo el mundo. Es el primer escrito de la “revelación” de Dios al hombre. En Génesis 17:1 Dios se identifica a sí mismo de esta forma: *“Yo soy el Dios Todopoderoso; anda delante de mí y sé perfecto”*. Eclesiastés 5:2 amplifica esta declaración y este mandato así: *“...porque Dios está en el cielo, y tú sobre la tierra; por tanto, sean pocas tus palabras”*.

Para entender correctamente el mensaje de la Biblia, tenemos que ver a Dios TAL Y COMO ES. Dios es TODOPODEROSO. Él es OMNISCIENTE, ETERNO, SANTO, JUSTO, AMOROSO, y MISERICORDIOSO. Encontramos estos atributos de Dios en la Biblia. El mundo de la naturaleza también testifica de él y de la veracidad de la Biblia (Romanos 1:20). El orden que existe en el universo contradice en todo la teoría de la evolución. Cuando vemos el poder manifestado en los terremotos, los huracanes, las inundaciones, y otros fenómenos naturales, nos hablan al corazón, dando testimonio del Poderoso. Cuando vemos como la vida del pecador se transforma en una vida santa y como vive en vic-

toria en medio de un mundo vil, nos habla fuertemente de la veracidad de la Palabra de Dios.

Nosotros somos seres con limitaciones. No podemos comprender las cosas profundas de la creación. No sabemos lo que hubiera sucedido si el hombre no habría pecado. No sabemos cómo logró Satanás concebir el pecado. No sabemos por qué Dios aun permitió la posibilidad de pecar, sabiendo de antemano que causaría miseria, ruina, y un castigo eterno para cierta parte de su creación. Es mucho lo que no entendemos.

En todo caso, no debemos dudar de Dios. El hecho mismo de que no podemos comprender a Dios, nos niega el derecho de censurarlo. Dios tiene el derecho y el poder de fijar el límite de nuestra comprensión. Todo lo que tenemos y lo que somos, se lo debemos a él (Génesis 18:27; Salmo 100:3; 1 Corintios 4:7). Dios tiene todo el derecho de establecer las reglas e instrucciones para el hombre. Lewis dice en uno de sus libros: *“...el hombre caído es más que una criatura imperfecta que necesita mejorar. Es un rebelde que deberá entregar todas sus armas.”*¹

Nosotros tendemos a creer que la magnitud de un pecado es

¹ *Mere Christianity, C.S. Lewis*

relativa. Muchas veces juzgamos la seriedad de algún pecado por la reacción que causa en otros en lugar de pensar primero en lo que Dios dice de él. Nuestra naturaleza busca justificar el pecado aun *después* de haber escuchado la voz del Espíritu que nos reprende contra él. ¡Tales razonamientos humanos no agradan a Dios!

Dios es absoluto, no es relativo. Él es completamente autoexistente. No recibe ningún beneficio de nuestra opinión o de nuestras ideas. Dios confirmó esta verdad cuando juró por sí mismo (Génesis 22:16; Hebreos 6:13-18).

Reconozcamos, pues, que todo lo bueno es relacionado con Dios, y que todo lo que va en contra de sus propósitos divinos es pecado. Además, Dios en su gran bondad nos ha revelado la veracidad de esto por medio de su Palabra escrita y por medio del testimonio de su hijo, Jesucristo.

Para poder ser un siervo voluntario de Dios, se nos debe dar la posibilidad de escoger si lo vamos a hacer o no. Tenemos que tomar la decisión. Para que Dios actúe con justicia, es necesario que todo pecador acepte “la paga del pecado”, por la cual ha trabajado tan arduamente.

El libro de Génesis contiene muchas evidencias de la bondad y la fidelidad de Dios. Nos da algunos vistazos de lo que es su voluntad para el hombre. Además, nos da ejemplos del pecado del

hombre y como Dios trata con el pecado. A continuación veamos unos ejemplos de los resultados del pecado que nos muestran su naturaleza destructiva. Estos pecados traen resultados aun en esta vida antes de llegar al juicio de Dios.

En Génesis 4 vemos el caso de Caín, que al no poder honrar a Dios se llenó de *celos*, los cuales dieron lugar al *enojo*, el que a su vez lo llevó al *homicidio* de su hermano. Está bien claro que todo esto empezó con un corazón malo; un corazón contra Dios.

En tres ocasiones, Abraham e Isaac presentaron a sus esposas como “sus hermanas”. Eso claramente fue una mentira. Éste es un ejemplo del razonamiento humano. Sin duda, Dios hubiera tenido un plan mucho mejor para proteger a estos hombres que enfrentaban peligro a causa de la belleza de sus esposas. La Biblia no nos da indicación de que Dios los juzgara en el mismo momento por este hecho, pero sí sabemos que en cada uno de estos casos, su pecado siempre los puso en una situación incómoda y peligrosa (Génesis 12:13; 20:2; 26:7).

En Génesis 19 nos habla de las ciudades de Sodoma y Gomorra. Génesis 13:13 describe a los hombres de estas ciudades como “*malos y pecadores contra Jehová en gran manera*”. En el capítulo 19 estos hombres muestran por sus hechos una mente peor aun que la de los animales que no tienen capacidad de pensar.

En Génesis 27 tenemos el relato de cómo Jacob *engañó* a su padre. Una consecuencia inmediata fue el gran dolor y el odio que eso causó en su hermano Esaú. Creo que en este caso Dios tenía un plan mucho mejor para llevar a cabo su voluntad en Jacob. Dios no emplea tales engaños para cumplir sus promesas. Después de huir de su hermano, Jacob mismo experimentó a mano de Labán lo que es ser engañado. No fue nada bonito para él (Génesis 29 y 30).

Considere también a los hijos de Jacob. Ellos vendieron a su hermano José y engañaron a su padre, haciéndolo creer que había muerto (Génesis 37). Vemos que no pudieron librarse de la culpa que sentían por el mal que habían cometido (Génesis 42-45; 50). La culpa es una consecuencia real del pecado. Gracias a Dios, la culpa nos puede llevar al arrepentimiento. Otro resultado que sufrieron estos hermanos a causa de su pecado era la angustia de su padre. También sufrieron por la falta de confianza de su padre cuando le pidieron que enviara a Benjamín con ellos.

La Biblia nos enseña que Dios creó a todos los hombres con el mismo valor. Una vez más, no podemos criticar a Dios por su trato con los hombres (Génesis 4:15; 19:1-22; 20:3-7). Dios trata aun al pecador sin parcialidad, y nos confirma su justicia y su misericordia (léase Ezequiel 33).

Es cierto, algunos pecados traen

consecuencias más de inmediato que otros. Sin embargo, todo pecado trae consigo culpa y endurece el corazón. Hemos visto brevemente unos ejemplos de esto. ¡Atendamos a la advertencia! Dios no trata con ligereza el pecado encubierto. Su juicio eterno es seguro y temible. La gran bondad de Dios sobresale en el Antiguo Testamento pero la severidad de él también es evidente. Por ejemplo, en el caso de Adán, Dios le dijo lo que debía hacer y lo que no debía hacer. Nuestro amante y justo Dios espera que le obedezcamos hasta en el mandato más sencillo. No tenemos ninguna indicación de que Dios le explicara detalladamente a Adán lo que es la tentación, ni las implicaciones de ella. Ni siquiera le explicó cómo vencerla. Es suficiente saber que Dios habló, y que hemos de obedecer lo que él dice.

No perdamos nunca ni la más mínima parte de la reverencia que tenemos por nuestro maravilloso y poderoso Señor. ¡Estimado lector! ¿No es motivo de emoción que nosotros podamos conocer a tal Dios? ¿No debe ser motivo de gran gozo que, mientras dos billones y medio de personas ni siquiera han escuchado nombrar el nombre de Cristo Jesús, el Redentor prometido, nosotros podemos escuchar y leer de él diariamente? Por medio del arrepentimiento y la fe en nuestro Señor Jesucristo, podemos llegar a ser “*participantes de la natu-*

raleza divina”, y de la gloria de Dios. Esta verdad imponente nos debe conmover de tal forma que cambie nuestra vida. Somos del partido de Dios en esta gran batalla por las almas de los hombres, luchando en medio de las fuerzas del bien y del mal (2 Corintios 10:3-5; Efesios 6:12).

¿Dónde está la vergüenza por aun desear lo malo; por tomar livianamente el hecho de que Dios ha declarado que la paga del pecado es muerte? Cuando entendemos esta gran verdad y consideramos la interminable eternidad, casi nos asusta el hecho de que todavía estamos en este mundo. ¡Estamos todavía en el día de la gracia! Todavía está en nuestro poder el escoger; tenemos que escoger. Tenemos que escoger una de dos posibilidades: la condenación eterna o la justificación eterna. El destino final es determinado por nuestro comportamiento durante esta vida. Es determinado por nuestra propia

decisión, si reconocemos nuestro pecado y confiamos en que la obra de Cristo en el Calvario nos puede librar de la condenación; si permitimos que Dios reine como supremo en nuestra vida.

Él nos llama a morir al viejo hombre. No es fácil. Sin embargo, ¿qué pudiera ser más glorioso? ¿Podemos nosotros rehusarle a Dios nuestro todo, cuando Cristo dio su todo por nuestra redención? **“Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo”** (1 Corintios 15:57).

Recordemos siempre de lo que hemos sido salvados y luchemos por glorificar a nuestro bendito Rey de reyes y Señor de señores. Que nunca jamás se nos ocurra tener vergüenza de nuestro Creador, Redentor, y Sustentador. Amén.

—Steven Troyer
Tomado de:
The Christian Family



¡UN LLAMADO A LA SANTIDAD!

Despíertate, tú que duermes, y levántate de los muertos, y te alumbrará Cristo. **Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos. Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor. No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu”** (Efesios 5:14-18).

¡Hermanos! Estamos en necesidad de una gran vigilancia. La iglesia enfrenta un terrible ataque de Satanás. Muchos están heridos y otros derribados. Muchos se han desviado del camino del peregrino. Buscan un camino *más fácil*, un evangelio *más fácil*, y un amo *que no exija* de ellos ni devoción ni sacrificio. En el transcurso de esta búsqueda han vuelto su corazón al príncipe de este mundo, prestándose así al engaño.

Si tan sólo supieran que ese camino más fácil que buscan está lleno de hoyos y trampas. A primera vista parece muy atractivo y transitado por muchos compañeros (aunque sean compañeros dudosos). Pero lo que debieron ver es que este camino tiene un fin terrible (Salmo 73:2-3, 17), pues conduce directamente al infierno. El camino “cuesta abajo” es tan fácil de transitar, pero el costo es tremendo. No vale la pena para después sufrir las consecuencias eternas.

Ese evangelio *más fácil* que buscan está lleno de “amor – amor – amor” pero sin el énfasis de vivir en santidad. Los mandamientos de ese evangelio se limitan a: “haga el bien a otros” y “no ofende a nadie”. Esto en realidad quiere decir, “cada uno en lo suyo”. En ese evangelio el verdadero amor, el que busca sanar heridas ha desaparecido. La repreñión del Señor ha desaparecido. La amonestación mutua hacia la edificación y la santidad también han desaparecido. Éstos han desaparecido para que nadie se ofenda. Los pastores se han especializado en presentar meditaciones cortas para entretener, pero que no conmueven a sus oyentes. La gente ha sido engañada en creer que este nuevo evangelio *más fácil* es el resultado de la madurez espiritual y que han superado los conceptos anticuados. No saben que en realidad se han desviado del verdadero camino bíblico. No entienden que se han apartado de la fe verdadera. Amigos, ¡esto es muy serio! Cualquier evangelio que rehúsa enseñar el arrepentimiento y la salvación, con los frutos de una vida santa, ciertamente es “otro” evangelio; un evangelio falso (Gálatas 1:6-7).

La enseñanza de *un amo que no exige el discipulado* es otro gran engaño de Satanás. Jesús dijo en Mateo 11:28-30: **“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y**

Respuestas a Actividad para niños... (viene de la contraportada)

Nombres para escribir en el árbol

Juan

Pablo

Maestro (Jesús)

Job

Nombres para escribir en el suelo

Caín

Diablo

Ananías

Pedro

aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga.” Cristo nos promete *descanso del terror del pecado* en la victoria de Cristo Jesús, y *descanso en Dios*, cuando recibimos su amor y paz. Un autor de meditaciones sugiere que la carga de Cristo es “ligera” porque tenemos “*la presencia de Dios* (Isaías 43:2), *la compasión de Cristo* (Isaías 53:4; Daniel 3:25), y *la ayuda y el consuelo del Espíritu Santo* (Juan 14:16-18)”. Aunque seremos perseguidos por la causa de Cristo (2 Timoteo 3:12), confiamos en que la gracia de Dios basta para suplir cada necesidad (2 Corintios 12:9). ¡ALABADO SEA SU NOMBRE! Pero, a pesar de estas verdades tan gloriosas, Satanás se acerca para tentar al débil, y ofrecerle un amo sin la persecución. Él ofrece un camino que no exige el discipulado. Así pues, los insensatos escogen el camino que los llevará a su propia destrucción. En lugar de la “libertad” que promete Satanás, se dan cuenta que este amo es el más exigente de todos. Pero para muchos es demasiado tarde y se enredan en sus trampas. Hay los que se declaran “libres” de los acuerdos que los hermanos han hecho en cuanto a su vestuario para luego caer bajo la “esclavitud” de las modas mundanas. Lamentablemente quedan tan cegados por el engaño de Satanás, que muchos de ellos ni entienden cuál haya sido su desvío de la

verdad. Así es que siguen ciegamente su camino, ahora esclavizados por las modas que introducen las estrellas del cine y París. Han cambiado el yugo fácil de nuestro Señor que conduce al cielo por la carga pesada y el yugo tan difícil del pecado que Satanás ofrece, el cual conduce al infierno. “...*Despiértate, tú que duermes, y levántate de los muertos, y te alumbrará Cristo*” (Efesios 5:14).

¡El verdadero cristiano se identifica con el Dios santo!

¡Somos posesión adquirida de nuestro Dios! “*En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria*” (Efesios 1:13-14). En 1 Pedro 2:9 leemos: “*Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable*”. Este concepto es confirmado en 1 Corintios 6:19-20: “*¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.*”

¡El cristiano es posesión exclusiva de Dios! ¡No es dueño de sí mismo! Sin embargo, en muchas de las iglesias hay aquellas personas que insisten en sus propios derechos, en sus propias interpretaciones, y en sus propias aplicaciones. Estamos perdiendo aquella visión de que somos posesión de Dios. Dios nos ha llamado a salir del mundo para ser su propio pueblo escogido. Según la Palabra de Dios somos muertos a nosotros mismos y a nuestros derechos. Pablo lo explica bien en Gálatas 2:20: “*Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí*”. ¡No vivimos para nosotros mismos! ¡VIVIMOS PARA DIOS!

En otro tiempo, conforme dicen las Escrituras (Efesios 2:2-3), andábamos “*siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire*”. Vivíamos según los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos. Por naturaleza éramos hijos de ira.

“*Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, para mostrar en los siglos venideros las abundantes*

riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. ...Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu” (Efesios 2:4-7, 19-22). ¿Cómo es, pues, que algunos de aquellos que se dicen ser “cristianos”, tratan tan livianamente la perfecta voluntad de Dios para su pueblo santificado? ¡Nosotros somos posesión de Dios! ¡Somos parte de su familia! ¡Hemos sido trasladados al reino de su amado Hijo! ¡Él es nuestro Señor, y nosotros lo seguiremos! ¡Nuestra mayor felicidad es escuchar la Palabra de Dios y obedecerla! “*Si sabéis estas cosas, bienaventurados seréis si las hicieréis*” (Juan 13:17).

Una de las bendiciones más grandes que podemos experimentar en la vida cristiana es la de identificarnos con Dios y con nuestro Salvador. Por nuestra relación filial con las cosas celestiales, nuestro deseo es ser formados a la imagen de Dios. Como un niño desea ser exactamente como su papá o su mamá, así también el cristiano busca caminar en la semejanza de su Padre celestial. “*Por tanto, ceñid los lomos de vuestro entendimiento,*

sed sobrios, y esperad por completo en la gracia que se os traerá cuando Jesucristo sea manifestado; como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia; sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo” (1 Pedro 1:13-16).

Nosotros hemos de encarnar la santidad de Dios en nuestra vida, es decir, en nuestra vida se debe poder ver la santidad de Dios. ¡No vivimos para nosotros mismos! ¡Ya somos de Dios! *“Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional”* (Romanos 12:1). Jesús murió para que nosotros pudiéramos ser santificados. *“Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado en su cuerpo de carne, por medio de la muerte, para presentaros santos y sin mancha e irreprochables delante de él; si en verdad permanecéis fundados y firmes en la fe, y sin moveros de la esperanza del evangelio...”* (Colosenses 1:21-23). Dios nos llama a la santidad. *“Si en verdad le habéis oído, y habéis sido*

por él enseñados, conforme a la verdad que está en Jesús. En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, y renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad” (Efesios 4:21-24). También: *“Pues no nos ha llamado Dios a inmundicia, sino a santificación”* (1 Tesalonicenses 4:7). La santidad es un fruto que se espera de la vida piadosa. *“Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eterna”* (Romanos 6:22). La santidad es una parte tan importante de la vida cristiana que no podremos entrar en el cielo si nuestra vida no es una expresión de la santidad de Dios. *“Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor”* (Hebreos 12:14). Es imperativo que nuestras vidas sean dedicadas, estructuradas, y ordenadas para Dios. Si andamos bien cerca a Dios cada día, su naturaleza santa será reflejada en nuestra vida. ¡Que cada uno busque honrar a Dios con un andar santo en esta vida!

—continuará

—Ronald J. Border
Tomado de:
The Christian Family



[Nota de la redacción:](#)

En el próximo número, continuaremos este discurso. Estaremos viendo la importancia de vivir una vida distinta al mundo.

Su catarata del Niágara (viene de la portada)

Esto es lo que sucedió: A muchos kilómetros río arriba, un búfalo se había metido en el río. La correntada se lo había llevado y el animal se ahogó. Arriba en el cielo despejado, un buitre en pleno vuelo miró el cadáver del búfalo flotando en el río. Con gran rapidez el buitre bajó de un solo y se posó sobre el animal muerto. Se agarró bien, clavando con fuerza sus garras en el cuero del animal y empezó su interesante almuerzo. Aunque las aguas heladas y rápidas del río constantemente pasaban por encima del cadáver, el buitre no se preocupaba, pues muy distraído siguió con su almuerzo hasta no poder comer más. En eso, trató de elevarse de nuevo hacia los aires y buscar su nido, pero se encontró completamente impotente. No podía hacer nada para levantarse. Mientras él había comido a su gusto, el agua helada del río había estado pasando por encima del cadáver y por las garras de la gran ave. Las garras se habían congelado al cadáver del animal y ahora no podía soltarse. Por eso se escuchaban sus gritos desgarradores. Por eso se hallaba completamente inútil frente al peligro aterrador. Por eso sufrió ese trágico fin.

Pero yo he visto algo aún más trágico. Permítame contarle la historia.

Se trata de un amigo mío de la



juventud. Él era hijo de padres piadosos y gozaba de muchas oportunidades en la vida. Era un muchacho de buen parecer y de modo muy agradable. Además, era bien gracioso. En sus estudios siempre sobresalía y cuando los terminó, se metió en el mundo de los negocios con un pasado lleno de oportunidades y un futuro prometedor. Él prosperó en los negocios y ascendió de puestos hasta llegar a ser representante de la empresa donde trabajaba. Su trabajo le exigía viajar constantemente. Junto con eso tenía que pasar las noches en los hoteles y por lo tanto se enfrentó con las tentaciones que esa vida ofrece. Al principio le fue bien. Él no cedía a las muchas tentaciones que se le presentaban. Pero con el tiempo su fuerza fue disminuyendo. En un momento de descuido, siguió la sugerencia de un hombre mayor que él había conocido en sus viajes: “Sólo un trago no hace daño”. Pero ese “solo trago” llegó a ser algo muy común en la vida de este joven. Después, ese solo trago provocó el

SECCIÓN PARA PADRES

LA VIDA FAMILIAR CRISTIANA



(CAPÍTULO 4c)

LA SOLTERÍA

¿QUÉ DEBO EVITAR?

Ya hemos visto algunos factores negativos y otros positivos de la soltería. Ahora queremos ver unos puntos que pueden servir de ayuda para resolver los problemas de la soltería. Además, queremos enfocar las oportunidades que la soltería ofrece. No es suficiente saber lo que se debe evitar. Hace falta también saber cómo evitarlo. Por lo tanto, estaremos ofreciendo unas sugerencias junto con cada advertencia que damos.

1) El soltero no debe pasar mucho tiempo solo.

Por supuesto, el soltero no siempre puede estar acompañado, pero no debe buscar la soledad, ni evitar el relacionarse con otras personas.

Sugerencia #1: Desarrolle y mantenga amistades íntimas con miembros del mismo sexo. La amistad de David y Jonatán (1 Samuel 18) es un ejemplo de este tipo de amistad. Si a usted le cuesta formar amistades íntimas, debe hacer un estudio sobre el tema. El

deseo del segundo trago. Con el tiempo, como sucede en casi todos los casos con el licor, ese trago lo llevó a experimentar con otros vinos. Los vinos lo llevaron a experimentar con el licor más fuerte y después... la mesa de naipes. Una pequeña apuesta. ¡No hay nada malo en eso! Pero las apuestas aumentaron y el espíritu del juego se apoderó de él.

Los asuntos del negocio perdieron importancia, y su salud empezó a deteriorarse. Se podía notar en su cuerpo un cierto temblor, seña del nerviosismo que lo molestaba. Hasta ese momento, él siempre andaba bien parecido, pero ahora se notaba un marcado descuido en su apariencia. Ya ni las repreensiones de la empresa lograban detenerlo en su rumbo perdido, pues ahora se encontraba en las garras de dos fieras muy grandes, el licor y el juego. El joven había clavado sus garras en el cadáver de los placeres sensuales que iba flotando río abajo hacia la segura caída y destrucción eterna. Al fin perdió su empleo pero siguió en los juegos y en el vicio del licor hasta que hubo malgastado todo lo que tenía. Todas las oportunidades que tuvo el joven se disiparon tan solo en un mes. Se encontraba en la calle sin ningún amigo, y deambulaba sin ningún propósito. Y así murió el pobre joven.

Ahora, ésa fue su “Niágara”, su “Catarata del Niágara”. Ese amigo de mi juventud. Ese hijo de padres

piadosos. Ay, ¡qué tragedia! ¡Aquel primer trago! ¡Aquella primera apuesta! Llenándose de los placeres que el mundo ofrece y dando rienda suelta a las pasiones carnales hasta que su conciencia y su voluntad fueron dañadas a tal punto que se vio impotente al querer levantarse de aquel cadáver de pecado. ¡Qué caída más terrible! ¡Qué vida tan malgastada! ¡Qué horrible eternidad sin Cristo!

Pero qué diferente habría sido su vida si hubiese hecho caso a las enseñanzas que recibió en su juventud. Si hubiese buscado el poder de Dios para decir “NO” cuando le ofrecieron el primer trago, o cuando le propusieron la primera apuesta. Sólo Dios sabe lo que él hubiera podido hacer con este joven. Aun después de haberse metido en los placeres sensuales de este mundo, si tan sólo hubiera vuelto a Dios, él le habría escuchado y le habría mostrado su gran misericordia. La palabra de Dios dice: *“Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar”* (Isaías 55:7).

¡OJO! El primer trago y la primera apuesta llevan al camino del desastre de la “Catarata del Niágara”.

Traducido de: **His Niagra Falls**

Tomado de:
The Old Country News
Usado con permiso



libro de Proverbios tiene muchos principios de cómo relacionarse con otros que le pueden ayudar.

Sugerencia #2: Acepte invitaciones donde pueda relacionarse con familias. No hace falta disculparse ni sentirse incómodo por estar presente en un ambiente familiar. Usted los necesita a ellos y ellos también lo necesitan a usted.

Sugerencia #3: De vez en cuando invite amigos a su casa incluyendo a familias. Si usted piensa que no puede cocinar, no tiene que invitarlos para una comida. Pudiera ser para una actividad como cantar alrededor de una fogata o puede planear una comida en que los invitados también traigan comida.

Sugerencia #4: Escoja a ciertas personas que le pueden servir como consejeros en las decisiones mayores. Existe la tendencia entre los solteros a tomar sus decisiones solos, pero al hacer eso, corren el gran riesgo de fracasar. En una iglesia cristiana donde hay amor fraternal, no es necesario que el soltero tenga que tomar sus decisiones solo.

Sugerencia #5: Siempre busque relacionarse con su familia cuando sea posible. Invite a sus sobrinos (o sobrinas si es mujer) a dormir al aire libre o a un día de hacer galletas y repartirlas a los ancianos o a una familia necesitada. Yo conozco a una hermana soltera que

no tiene sobrinos que hace algo especial cada año con los hijos de su prima hermana u otros niños de la iglesia. También usted puede ofrecerse a ayudar en las casas de sus hermanos en trabajos como limpieza o trabajos ocasionales.

2) El soltero debe evitar involucrarse en sí mismo.

Los solteros se enfrentan con el problema del egocentrismo. Con eso no decimos que ellos son más egocéntricos que cualquier otro. Pero el soltero tiene la tendencia natural a involucrarse en sí mismo. Aparte del peligro de aislarse socialmente, hay otros peligros como los siguientes: metas egocéntricas en el trabajo, interés propio al relacionarse con otros, y auto complacencia en sus apetitos y deseos. Pero, reiteramos que cualquiera puede tener problemas en estos campos. Sólo que el soltero no tiene familia que dependa directamente de él. Así que, en sus actividades normales como ir de compras, tomar decisiones, salir a alguna parte, o realizar actividades personales, él no siente la misma responsabilidad por las necesidades de otros. Ni siquiera tiene que involucrar a otros. Por eso tiene la tendencia a involucrarse en sí mismo.

Sugerencia #1: Desarrolle el don de compartir lo suyo con otros. Es importante ser sensible a las necesidades de los demás. Cuando

aprendemos a ser sensibles a los demás, nos hace pensar en ellos. Pero no estamos hablando de compartir sólo dinero. El soltero también puede dar por medio de visitar a los enfermos o a los que se sienten solos. Puede dar por medio de compartir comida con los necesitados, o por medio de ayudar a personas que están sobrecargadas de trabajo.

Sugerencia #2: Adopte a ciertos niños o personas mayores para ser parte de su “familia”. Esto es importante especialmente para el soltero que no tiene familia cerca. A la vez, tenga cuidado de no malacostumbrarlos. Trate de ayudarlos de maneras que tengan un impacto en su vida. Por ejemplo, es mejor darle un buen libro a un niño que un dulce. El tío o la tía “adoptivo” sabio va a buscar a los niños con necesidades, en lugar de aquellos que ya están bien cuidados.

Sugerencia #3: Pídale a Dios que le muestre maneras específicas en que usted puede servir a otros. Apunte algunas posibilidades y formule planes para llevarlas a cabo.

3) Los solteros deben evitar estancarse en reacciones negativas hacia su soltería.

Algunos son solteros por su propia decisión. Éstos generalmente tienen menos luchas con actitudes negativas para con su soltería que los que hubiesen

querido casarse. Hay varios peligros en los que puede caer el soltero. Queremos ver cuatro de ellos.

a) El resentimiento. A veces el soltero siente amargura por su “lugar” en la vida. Esa amargura pocas veces lo va a expresar en sí. A la vez, cree que la culpa por la miseria y las frustraciones que siente como soltero es de otros, de él mismo, o aun de Dios. Él se ve a sí mismo como una víctima. Muchas veces no sabe que tiene amargura, o quizá la suprime o la niega. Tal vez no siente que lo que tiene sea amargura, o por lo menos no cree que está amargado por ser soltero. La amargura puede mostrarse de otras maneras como la autocompasión, o como una irritación general, o tal vez como desánimo.

NO estamos diciendo que todos los solteros son amargados. Sencillamente queremos reconocer que el resentimiento es una reacción natural cuando uno no logra lo que desea. Además, si no tratamos el resentimiento en nuestra vida, siempre dará resultados negativos.

Debemos recordar que los comentarios desconsiderados de otros pueden provocar resentimiento. Alguien tal vez dice: “¿Nunca ha tenido novia?” o “¿Cómo es posible que una persona tan bella como usted no ha contraído matrimonio?” Tal vez se podría hacer esa pregunta a un

amigo íntimo en privado pero hacerla en público causará pena y pudiera provocar resentimiento.

El soltero que permite el resentimiento en su vida, generalmente reduce sus posibilidades de algún día tener un matrimonio feliz. El resentimiento es el resultado de un enfoque egoísta. La persona egoísta no es un buen candidato para un matrimonio feliz.

Sugerencia #1: Acepte su estado de soltería. Esto no quiere decir: “*Es mejor aceptar la realidad; nunca me voy a casar.*” Pero sí quiere decir: “*Es mejor aceptar la realidad; no estoy casado.*”

Sugerencia #2: Haga una lista de lo positivo de su vida. ¿Por cuáles cosas debe estar agradecido? ¿Cuáles personas han sido una buena influencia en su vida? ¿Qué está disfrutando usted, gracias a su soltería, que otros nunca podrán disfrutar?

Sugerencia #3: Haga una lista de lo positivo de su soltería. ¿Cuáles son algunas cosas que su soltería le ha permitido hacer que no hubiera podido hacer como casado? ¿Cuáles son algunos lugares a donde la soltería le ha permitido ir? ¿Cuáles son algunas cosas que Dios le ha enseñado como soltero que no hubiera aprendido estando casado?

Sugerencia #4: Con sinceridad considere su actividad mental. ¿Tiene luchas con el resentimiento?

¿Pasa usted pensando: “¿Cómo sería si...?” ¿Se considera a sí mismo como una víctima? Cuénteles al Señor todo esto (con él puede ser completamente sincero). Busque personajes de la Biblia a que puede imitar. Haga un estudio de la vida de ellos. Haga una lista de versículos que le ayudan a mantener una mentalidad que refleja la mente de Dios en los asuntos de la vida. Léalos. Apréndalos de memoria. Póngalos en sus propias palabras. Después, dé las gracias a Dios por el cambio mental que esos principios traen a su vida.

b) La falta de propósito. Otro peligro en que puede caer el soltero es la falta de propósito o dirección en la vida. Esto también es indicación de una mentalidad negativa. Es negativa porque mantiene al soltero en un estado mental que creará un vacío junto con la frustración y el descontento.

La falta de propósito en la vida puede tomar varias formas. A veces, especialmente para los solteros más jóvenes que todavía tienen fuertes deseos de casarse, se muestra en que siempre viven en espera de algo mejor. Sin darse cuenta, el trabajo, donde vive, y aun las amistades se consideran cosas provisionales. Esta actitud fácilmente causa que el soltero pase por alto oportunidades de preparación, de servicio, o de aprendizaje porque está esperando

que la situación cambie antes de hacer planes definidos para su vida.

Lamentablemente, el soltero puede pasar años en esa inseguridad. La espera llega a ser una rutina sin sentido. La persona llega al punto de temer levantarse en la mañana, su trabajo es aburrido, y la vida en general es sin sentido y vacía. Conforme pasen los años, ese sentir se hace más y más fuerte.

Sugerencia #1: Aprenda a ser alumno. La vida ofrece un estudio completo en cuanto al conocimiento y el aprendizaje. La naturaleza, la gente, las relaciones con otros, en el trabajo, y en los tiempos libres nos presentan oportunidades continuas para aprender. Nos da oportunidades de probar y confirmar nuestras creencias, de ampliar nuestro conocimiento, y de desarrollar nuestras habilidades. En el caso del cristiano, esto no es sencillamente un ejercicio intelectual, sino un crecimiento en sabiduría y en la formación de su mente por la misma Palabra de Dios.

Sugerencia #2: Esté alerta a las oportunidades de mejorar su utilidad. Esto tiene una relación muy estrecha con la sugerencia anterior. Si bien el aprendizaje debe ser una práctica de toda la vida, a veces se nos presenta la oportunidad de alguna preparación específica. No todas las oportunidades deben ser acogidas. A la

vez, es importante estar alerta y evaluar las oportunidades que llegan, especialmente las que pueden ayudarle a ser más eficaz en la obra a la que Dios lo ha llamado.

Sugerencia #3: Establezca metas. Las metas a corto plazo pudieran ser tales como leer ciertos libros o terminar ciertos estudios o proyectos. Las metas a largo plazo pueden enfocarse más en cosas como servicio u ocupación. Sus metas deben ser lo suficiente claras para no estar en incertidumbre. A la vez, deben ser lo suficiente flexibles para que pueda cambiarlas si Dios dirige de otra forma. El establecer metas y saber si uno las está logrando es algo muy importante para evitar caer en el peligro de una vida sin propósito.

c) La fantasía. La tercera forma en que una actitud negativa se muestra es vivir en un mundo de fantasía. La mayoría de nosotros soñamos despiertos de vez en cuando. Pero hay algunos que sueñan despiertos para escapar de la realidad. El soltero puede caer en este peligro como resultado de no aceptarse a sí mismo, de no aceptar su situación, o quizá de no aceptar la vida en general. La fantasía a veces es una forma de compensación. Si en la vida real el soltero se siente rechazado, puede crear un mundo irreal en que él es el fuerte, el inteligente, el héroe, el esposo, y el que cae bien a todo el

mundo. Aun la fantasía en el campo sensual puede ser una forma de compensación, supliendo en imaginaciones lo que parece faltar en la vida real.

Sin embargo, la fantasía nunca llena el vacío causado por la falta de propósito en la vida. Usar la fantasía como un escape de la vida real sólo llena la mente de algo vacío y aumenta la falta de propósito en la vida. La distancia entre el mundo real y la vida imaginaria sólo se hace más grande.

Sugerencia #1: Las sugerencias positivas para vencer el resentimiento y la falta de propósito también se aplican aquí. Puede repasarlas de nuevo.

Sugerencia #2: Aprenda de memoria Filipenses 4:8. Verbalmente entregue su mente al control del Espíritu Santo. Escoja temas diarios en los que usted desea pensar durante el día. Esto lleva práctica, pero trae recompensa cuando uno ha aprendido a evitar involucrarse en la fantasía.

Sugerencia #3: Identifique los pensamientos distorsionados. Las imaginaciones impías, en especial las que buscan la autocomplacencia, son el resultado de ciertos conceptos equivocados. Estos conceptos muchas veces se pueden identificar por medio del estudio cuidadoso de las Escrituras que hablan acerca del tema.

Sugerencia #3: Profundice su

relación con Dios. Muchas veces la persona que se encuentra esclavizada por la fantasía no encontrará la plenitud de Dios. Dios es el que da propósito, sentido, y realización a la vida.

d) La negación. El cuarto peligro de la mentalidad negativa que enfrentan los solteros es el de negar ciertas realidades. A veces niegan tener un fuerte deseo de compañerismo. Inconscientemente, el soltero puede creer que ésta es la única manera de hacerle frente a la situación. La tendencia a negar los verdaderos sentimientos es fuerte especialmente cuando hemos sido engañados o se nos ha terminado un noviazgo. Podemos ser tentados a aparentar que no es nada, que no nos duele. La joven puede tratar de “anular su atracción natural hacia los hombres y desarrollar en su lugar una dureza o callo para protegerse de otras posibilidades de compromisos que pudieran causar más sufrimiento”. El joven a su vez puede tratar de apagar sus verdaderos sentimientos hacia las mujeres y convencerse de que esa parte de él no existe.

Pero sí existe. El negar los hechos sólo sirve para enfriar nuestras relaciones. Si tratamos de protegernos de todo dolor, terminaremos aislándonos de mucho gozo.

Sugerencia #1: Sea sincero consigo mismo y con Dios acerca

de sus sentimientos. Pídale a Dios que le muestre como debe responder a sus impulsos y deseos.

Sugerencia #2: Considere su trabajo o su vocación, y en especial su servicio en el reino de Dios como su “compañero”. Canalice sus energías, sus habilidades, y sus compromisos hacia el servicio a Dios. Pablo describe esto como su propia experiencia: **“El soltero tiene cuidado de las cosas del Señor, de cómo agradecer al Señor”** (1 Corintios 7:32).

Sugerencia #3: No deje que las heridas del pasado le impidan experimentar el gozo en el presente. Siempre existe un riesgo en relacionarse con otros. Pero si se dedica a la principal tarea de establecer amistades, de dar, y de preocuparse por los demás, se reduce ese riesgo.

4.) El soltero debe evitar andar persiguiendo un compañero.

Aunque el hombre deseara tanto tener una relación íntima con una mujer, muchos se echarían atrás si la mujer llegaría con el corazón en la mano. Lo mismo es cierto con las mujeres. No es solamente que el amor busca el reto de ‘ganar’ el corazón. Debajo de tal amor, casi siempre hay un cierto egoísmo. Inconscientemente, la persona perseguida siente esto y teme las exigencias del perseguidor.

Sugerencia #1: Enfoque la sinceridad en sus relaciones. Al relacionarse con otros, hágalo con

el deseo sincero del bienestar de ellos.

Sugerencia #2: Cuando alguien del otro sexo le ofrece algo con bondad, acéptelo con un agradecimiento sincero. Pero su expresión de agradecimiento no debe ser demasiada y debe tener cuidado de no adular. Una buena manera de probar la sinceridad de su agradecimiento es preguntarse a sí mismo: “¿Cómo respondería yo si esto fuera de alguien del mismo sexo?”

Sugerencia #3: Siempre tenga presente que en realidad la realización personal y la felicidad no dependen de nuestro estado civil. Podríamos parafrasear Proverbios 21:9 así: “Es mejor quedarse soltero en un apartamento pequeño, que compartir una vida de lujo con un compañero con el que no se lleva”.

Sugerencia #4: Respete la persona de otros. En verdad, ser demasiado dominante es una invasión de la vida privada. Si usted siente un interés por alguien del otro sexo, pregúntese qué es lo que le atrae. Intente describir a la persona con objetividad, viendo sus puntos fuertes y también los débiles. Considere también cómo se siente el otro, no solamente como se siente usted en cuanto a él.

5) Los solteros deben evitar usar a sus amistades para suplir las

necesidades de compañerismo, usando métodos que no están de acuerdo a las reglas sanas que deben dirigir una amistad.

El soltero que resiente su soltería fácilmente puede caer en este peligro. Por ejemplo, la soltera, sin darse cuenta, puede buscar satisfacer ciertas necesidades de compañerismo en un consejero masculino. Esas necesidades pueden ser por ejemplo, la inseguridad, la comprensión, o la intimidad personal. Sin entender qué está pasando, continuamente tiene problemas que necesita compartir con el amigo consejero que la entiende y le ayuda. De igual manera el soltero tiende a buscar satisfacer ciertas necesidades así como la aceptación y el deseo de que alguien dependa de él, en alguna amistad femenina en la que él sirva de ayuda o como defensor. Sin entender sus motivos, el soltero puede continuamente estar ayudando a las mujeres a resolver sus problemas.

Este problema de usar a otro para suplir su necesidad de un compañero, también puede ocurrir entre dos personas del mismo sexo. Dos solteras o dos solteros pueden desarrollar una dependencia el uno del otro y llegar a ser tan posesivo que puede estorbar su relación con otros. Hay los que han visto el matrimonio de su amigo íntimo como una traición. Cuando sucede

esto, es muy probable que la relación que llevaban ellos anteriormente tenía rasgos de una dependencia no saludable.

Recordemos que estas relaciones, aunque no tengan ninguna indicación de problemas de inmoralidad, siempre pudieran ser perjudiciales. Una mujer puede encontrar el compañerismo en un hombre y él en ella sin darse cuenta de los lazos emocionales que se están formando. Aun es posible que se ofenderían ante cualquier insinuación de impropiedad en su relación. Lo mismo puede ser cierto en una amistad entre dos personas del mismo sexo.

En una relación motivada por la búsqueda de satisfacer la necesidad del compañerismo, existe el peligro de que en lugar de buscar una amistad sana, se formen lazos inapropiados. Estos lazos se forman muchas veces casi imperceptiblemente. El peligro está en que cuando la pareja se da cuenta de lo que está pasando, muchas veces ya se encuentran en pecados que ninguno hubiera creído posible. Innumerables amistades entre dos personas del otro sexo dan prueba de este problema, pero también ha ocurrido en amistades entre dos personas del mismo sexo.

Sugerencia #1: Si hay un problema personal que requiere consejo repetidas veces, mejor busque el consejo de una persona espiritualmente madura del mismo

sexo, preferiblemente alguien mayor.

Sugerencia #2: Valore con sinceridad la calidad de sus amistades. ¿Se ha hecho usted dependiente de otra persona a tal punto que él o ella está restringida por su amistad? Es importante tener amistades íntimas en que uno pueda compartir en confianza, pero teniendo cuidado de no ser posesivos. En general es mejor tener varios amigos íntimos y no sólo uno de quien siempre buscamos consejo.

Sugerencia #3: Mantenga en sus amistades una relación sana y positiva. Sería bueno evaluar los temas que tratan cuando conversan. ¿Son temas que sirven de

ánimo y edificación o mayormente enfocan problemas y quejas? Proverbios 17:22 nos muestra la importancia del enfoque que debemos tener en nuestras amistades. ***“El corazón alegre constituye buen remedio; mas el espíritu triste seca los huesos.”***

Sugerencia #4: Busque la riqueza de la provisión de Dios para sus necesidades. ***“Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra”*** (2 Corintios 9:8). Esto es cierto para los solteros, para las viudas, para los huérfanos, y para los casados también.



ANÉCDOTA DE LA VIDA

María era una viuda joven con cuatro hijos. Después de vivir varios años como viuda, enfrentó de nuevo la posibilidad del matrimonio. Su actitud era muy ejemplar. Experimentó una severa lucha en decidir si debería contraer matrimonio otra vez o no. Ella dijo así: “Dios ha llegado a ser tan precioso en suplir mis necesidades de compañerismo que temo perder esa parte de mi relación con él cuando ya no tenga esa necesidad.”

*María sí se casó después, pero sus palabras testifican de este principio de la suficiencia completa de Dios. **“Y vosotros estáis completos en él”** (Colosenses 2:10).*

—continuará

Tomado de:
Christian Family Living

Por: John Coblentz

Usado con permiso de
Christian Light Publications, Inc.
Harrisonburg, VA, EE.UU.



SECCIÓN PARA JÓVENES

LECCIONES DEL LIBRO DE ESTER

Arno Dueck

Hoy los invito a estudiar un libro interesante de la Biblia. Es el libro de Ester que se encuentra en el Antiguo Testamento. El libro tiene apenas 10 capítulos y se puede leer rápidamente. Sugiero que se ponga a leer este libro antes de entrar en este estudio. Queremos aprender algunas lecciones que nos pueden ser útiles para la vida cristiana.

Este libro tiene como personaje principal a una mujer que se llamaba Ester. No se menciona explícitamente a Dios en ninguna parte, aunque es verdad que implícita e indirectamente se alude a su actuación. El propósito claro del libro es mostrar el poder de Dios que obra a favor de su pueblo proveyendo su liberación. Podemos ver cómo Dios protegió a su pueblo aun cuando la mayoría no le estaba sirviendo como debían. Dios es el que controla todas las naciones y los gobiernos, aun los que no lo reconocen.

El tema principal del libro es la liberación de los judíos por medio de la reina Ester. En repetidas ocasiones a través del libro vemos como el soberano Dios dirige hacia este fin:

- Ester es elegida reina (2:17).
- La suerte que Amán echó, salió que el día de la matanza de los judíos fuera casi un año después. Esto les daba tiempo a los judíos para prepararse (3:7).
- Ester halló gracia ante los ojos del rey cuando fue a suplicar por el pueblo judío (5:2).
- El rey no pudo dormir esa noche y por eso se acordó de lo que Mardoqueo hizo por él. Así comenzó la caída de Amán ante Mardoqueo, su enemigo (6:1).

Ahora queremos sacar unas lecciones de los cuatro personajes principales de este libro: Asuero, el rey; Amán, el primer ministro del rey; Ester, la reina israelita; y Mardoqueo, el primo de Ester.

Primero veamos al rey Asuero. En él, notamos un carácter egoísta e inestable. Se dejaba influenciar fácilmente por sus amigos preferidos.



RECETA

COMIDA LISTA

Preparación:

Primera capa:

2 o 3 patatas grandes, picadas y cocidas. Se puede usar yuca o chamol (camote) en lugar de patatas. Póngalas en el fondo de la cacerola.

Segunda capa:

8 tazas de vainicas y 4 tazas de zanahorias, picadas y cocidas. (O bien puede usar verduras a su gusto.)

Tercera capa:

Arroz cocinado - la cantidad puede variar conforme las porciones que desee servir.

Cuarta capa:

8 tazas de carne cocida en trocitos.

Quinta capa:

Remoje todo con un poco de caldo de carne y salsa de tomate. Agregue también olores a su gusto.

Hornee a 350 ° F hasta que todo esté bien caliente.

Estas características le causaron varios problemas.

Tuvo problemas en su matrimonio por su egoísmo. Si el rey Asuero hubiera tratado a su esposa *“como a vaso más frágil”* (1 Pedro 3:7), y si la hubiera amado *“así como Cristo amó a la*

iglesia, y se entregó a sí mismo por ella”

(Efesios 5:25), no se habría metido en ese lío. El egoísmo no tiene cabida en el matrimonio. Donde hay amor verdadero no hay lugar para el egoísmo y la sujeción se hace más fácil.



El problema de la inestabilidad del rey Asuero lo hizo tomar decisiones de las cuales después tuvo que lamentarse. Las decisiones tomadas a la ligera sin tomar en cuenta el consejo de otros y la dirección de Dios, terminan en frustraciones y fracasos. ¡Cuántas veces nosotros hacemos algo a la ligera y después lo lamentamos! ¿Cuándo aprenderemos a pensar antes de actuar? En Santiago 1:19-20 leemos esto: *“Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse; porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios”*.

El segundo personaje es Amán. En él notamos un carácter sumamente orgulloso y malvado. El orgullo es un pecado que nos lleva a cometer muchos otros pecados. Dios nos ha hecho a todos de la manera que a él le agradó. Si nos creemos mejores que otros, ofendemos a Dios y él resiste a los soberbios. Amán, por su orgullo, se enojó con Mardoqueo cuando éste se negó a arrodillarse delante de él. A tal punto llegó su enojo que no se conformó con sólo matar a Mardoqueo, sino que quiso destruir a toda la nación judía. Satanás quería destruir al pueblo judío antes de que Jesús llegara al mundo y Amán se prestó para los malvados planes de Satanás. ¡Gloria a Dios porque él es Todopoderoso y él ha vencido al maligno! Los planes perversos de Amán fracasaron miserablemente porque dejó que el orgullo dominara

su vida.

El tercer personaje es Mardoqueo. Él nos dejó un ejemplo muy distinto al de Amán.

A Mardoqueo no le dio vergüenza ser judío. Él mostró su firmeza y valor al rehusar inclinarse y adorar a otro que no fuera el Dios eterno y soberano.

No se preocupó sólo por sí mismo y por su prima, sino por toda la nación, mostrando así su lealtad a su pueblo.

Mardoqueo tenía su confianza en Dios (4:14). Aunque él no menciona el nombre de Dios, claramente alude a que hay un Dios que está en control de todo y que los librará.

Mardoqueo está convencido de que Ester llegó por un propósito divino a la posición de reina.

Después de que Mardoqueo fue engrandecido, él no se enaltecó sino que regresó a su lugar anterior a la puerta del palacio. Mostró un espíritu humilde.

Al final dice que él fue estimado por sus hermanos porque procuró el bienestar de su pueblo y habló paz a su linaje.

Podemos tomar ejemplo del carácter de Mardoqueo. Su humildad y lealtad a Dios son de admirar. Debemos también aprender la humildad, porque *“Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes”* (1 Pedro 5:5). Dios da gracia al que confía completamente en él.

Ahora veamos al cuarto personaje que es la reina Ester. Queremos sacar unas lecciones de su vida.

La Biblia dice que ella era una joven hermosa. Quizá ese rey pagano la escogió a ella principalmente por su belleza física. Pero creo que él encontró otras cualidades en ella y no solamente su belleza física. Para haber hallado gracia a los ojos del guarda de las mujeres del rey, ella debe haber sido amable, agradable, y cariñosa.

Sabemos que ella también era obediente.

A pesar de ser reina, ella siguió respetando a Mardoqueo, su padre adoptivo. Es de admirar cómo ella seguía siendo humilde y respetuosa aun cuando su posición y fama estaban subiendo. Pudo haber pensado así: *Mardoqueo de todos modos no es mi padre; ahora que soy reina, no tengo por qué tomarlo en cuenta*. Pero ella siguió siendo con él igual que antes.

Cuando llegó el momento decisivo de enfrentarse con el rey, ella mostró su humildad al pedir el apoyo de todos los judíos de la capital en unos días de ayuno.

Yo no dudo de que cuando Mardoqueo le pidió que intercediera por

el pueblo judío, ella sintiera los mismos temores que usted y yo sentiríamos ante tal situación. El rey tenía el poder de matar a cualquiera que quisiera. Nadie podía venir ante él si no lo llamaba. Ester sabía eso muy bien. Ya hacía un mes que el rey no la había llamado. Con la petición que ella le traía al rey, el riesgo de que la matara era alto. Por eso, procedió con mucha prudencia pero confiando en Dios, y rogándole al rey por la vida de ella misma y por la de su pueblo.

Ahora, hagamos unas comparaciones entre la vida de Ester y la nuestra. Ella tenía que presentarse ante un rey poderoso. Nosotros también tenemos que llegar ante un rey Topoderoso para suplicar por nuestra vida. Pero hay una diferencia. Mientras que Ester no sabía lo que le esperara, nosotros tenemos la invitación de acercarnos **“confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro”** (Hebreos 4:16). A pesar de todo esto, ella estaba dispuesta a pagar el costo: **“Entraré a ver al rey, aunque no sea conforme a la ley; y si perezco, que perezca”** (4:16). Ella estaba dispuesta a dar su vida por su pueblo. Nosotros también tenemos que tomar una decisión seria. Jesús dijo: **“El que halla su vida, la perderá; y el que pierde su vida por causa de mí, la hallará... Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará”** (Mateo 10:39; 16:25). Jesús pide una entrega completa en la que estemos dispuestos a poner a un lado nuestra propia vida y obedecerle a él. Para esto, se requiere el poder de Dios en nuestra vida a fin de poder estar dispuestos a hacer su voluntad, sea lo que sea. Eso puede ser en lo grande y difícil o en lo pequeño y fácil. El que quiere evitar el sacrificio y el sufrimiento ahora, se está disponiendo a las posibilidades de perder su vida por la eternidad. Considere cuál es mejor: ¿Entregar su vida ahora y lograr la vida eterna? o ¿disfrutar de los placeres y deleites terrenales de la vida ahora y pasar la eternidad en el infierno?

Querido joven, espero que el libro de Ester pueda ser un reto para usted como lo fue para mí al estudiarlo en la escuela dominical con un grupo de jóvenes. Apenas logré tocar algunos puntos rápidamente. Lo invito a leer y a estudiar el libro con tiempo. Dios también tiene un propósito especial para su vida y desea que usted se entregue por completo a él, dispuesto a hacer su voluntad, sea lo que sea.

Costa Rica



EL BORDADO

Cuando yo era niño, mi madre acostumbraba hacer muchos bordados. Yo me sentaba en el piso a sus pies y mirando hacia arriba le preguntaba qué estaba haciendo. Ella me respondía que estaba bordando. Yo le decía que desde donde yo estaba, por debajo, el bordado parecía un desastre. Lo que yo observaba de su trabajo se limitaba a los bordes del pequeño aro que tenía en su mano.

Mi madre sonreía, miraba hacia abajo y decía: “Hijo, sigue jugando un rato, y cuando yo termine el bordado, te sentaré en mi regazo para que lo veas desde aquí arriba”.

Yo me preguntaba por qué ella usaba hilos de colores oscuros junto con los de colores claros y por qué todo parecía un gran revoltijo. Transcurrían algunos minutos y entonces escuchaba la voz de mi madre que me decía: “Hijo, ven, siéntate en mi regazo”.

Pues, con prontitud, yo subía y me sentaba en su regazo. ¡Qué sorpresa! Quedaba totalmente encantado al ver una bella flor, o quizá, una puesta de sol. Yo no lo podía creer, porque desde abajo se veía desordenado.

Entonces Mamá me decía: “Hijo, desde abajo parecía todo un desorden y un revoltijo, pero lo que tú no sabías es que por encima había un dibujo ya trazado. Ya tenía su diseño. Yo no hacía más que seguir el diseño. Ahora, mirándolo desde aquí arriba, puedes ver lo que yo estaba haciendo”.

A través de los años, muchas veces he mirado hacia arriba donde está mi Padre Celestial y he dicho: “Padre, ¿qué estás haciendo?” Él me ha contestado: “Estoy bordando tu vida”. Yo le digo: “Pero a mí me parece un desorden. Se ve tan revuelta. Los hilos parecen tan oscuros. ¿Por qué no usas solamente los colores brillantes?” Mi Padre parece decirme: “Hijo mío, sigue ocupado en lo que te he encargado, y algún día yo te traeré al cielo y te sentaré en mis rodillas para que veas el diseño desde aquí arriba”.

Autor desconocido

SECCIÓN PARA NIÑOS



EL JUICIO

Yo tenía sólo un mes de asistir a esta nueva escuela, y creía que me había ido bien. Yo creía que había logrado que la mayoría de los muchachos me quisieran. Estaba contento por eso porque yo era de baja estatura y temía que me iba a costar hacer amigos.

Un día lluvioso, mientras el profesor estaba en su escritorio trabajando, yo salí al corredor para ver qué se habían hecho los otros muchachos. De repente, dos muchachos salieron a mi encuentro y ordenaron que me detuviera.

—No des ni un paso más —dijeron en voz ronca. Se pararon bien rectos como si fueran policías.

—¿Eres tú Arthur Monroe? —preguntaron ellos aunque me conocían muy bien.

—Por supuesto —les dije—. Ustedes saben bien quién soy yo.

—Arthur Monroe —dijo uno de ellos en voz severa—. Tú

quedas detenido por la “Sociedad Suprema de Investigación”. Tenemos órdenes de que comparezcas ante los tribunales para que respondas por tus faltas. Vamos.

Con uno de ellos a cada lado me llevaron hasta el sótano. Había una área grande allí donde solíamos jugar cuando el tiempo estaba lluvioso.

Lo que estaba sucediendo era tan misterioso que yo me encontraba contento y asustado a la vez. Al entrar al sótano, me quedé sorprendido al encontrar allí a todos los muchachos bien serios. Miré de uno a otro y me quedé totalmente perplejo.

—Hemos prendido al infractor —dijo uno de los apresadores—. Tenemos el placer de presentarlo delante de esta sociedad.

—El prisionero se quedará de pie en el centro, mirando hacia acá —dijo un muchacho en una voz bien severa. Estaba sentado en una silla detrás de una mesa pequeña. Aparentemente él era el juez y tenía que parecer más serio que todos los demás.

Me llevaron al centro de todos donde me dejaron solo. Me quedé parado allí con los brazos cruzados.

El juez se aclaró la voz y empezó:

—Arthur Monroe, tú has sido traído ante la “Sociedad Suprema de Investigación” acusado de haber mentado tanto que ya nadie puede confiar en tu palabra. ¿Qué dices tú de esta acusación? ¿Te declaras culpable o no?

—Yo no soy culpable. ¿Quién dice que soy culpable? —repliqué con disgusto.

—Henry Hulm, por favor preséntate —ordenó el juez.

Henry se puso de pie, pasó adelante, y se quedó parado al lado del juez.

—Henry Hulm, tú verás al prisionero y le dirás a la Sociedad si lo conoces.

—Lo conozco muy bien —dijo Henry.

—¿Cómo es su carácter en general?

—Él es un muchacho muy inteligente y generalmente de modo agradable.

—¿Consideras tú que él es una persona de confianza en

lo que dice?

—No, no lo considero así.

—¿Te ha engañado a ti alguna vez? —preguntó el juez—. Si lo ha hecho, por favor cuéntenos cuándo sucedió y cómo lo hizo.

—No, señor, él nunca me ha engañado. Yo siempre puedo detectar cuando no me dice la verdad.

—Entonces, ¿me estás diciendo que a veces él no dice la verdad?

—¡Sí!



—¿Le has hablado tú de su delito y le has advertido de que no siguiera mintiendo?

—Claro que sí —dijo Henry—. Muchas veces.

—¿Has visto tú que él ha tratado de cambiar su vida?

—Yo no he visto que haya hecho ningún intento de cambiar.

—¿Y de qué naturaleza son sus mentiras?

Ahora, con mucha vergüenza y confusión empecé a entender de lo que se trataba todo eso. Los ojos se me

llenaron de lágrimas. Después las lágrimas cayeron al piso, pero no cedí al impulso de romper a llorar ni de intentar huir.

—¿Nos pudieras dar unos ejemplos de sus inventos? —preguntó el juez.

—Sí, lo haré —dijo Henry—. Pero para hacer eso, me gustaría hacerle unas preguntas a Arthur.

—Está bien —dijo el juez—. Haz lo que bien te parezca.

—Arthur —le dijo Henry, dirigiéndose a él—, ¿alguna vez tú me contaste que cuando ibas a la escuela, viste un zorro negro y que le llegaste por detrás a escondidas y que lo mataste de un golpe en la cabeza con una manzana que sacaste de tu almuerzo?

—Sí, te lo conté —contesté yo con mucha vergüenza. Me acordaba que yo quería impresionar a Henry con mi habilidad de lanzar objetos con exactitud.

—Pero, ¿de verdad viste un zorro negro, y de verdad le llegaste por detrás con la manzana y lo mataste? —preguntó el juez con una voz bien seria.

Yo empecé a refunfuñar la respuesta al juez cuando él me cortó con voz severa:

—El prisionero contestará para que todos puedan oír.

—No, no hice eso —contesté un poco más duro. Buscaba una justificación a mi historia—. Pero sí vi un zorro negro; de verdad, un zorro negro, lo vi bien claro.

—Ah... —se oía por todo el sótano—. Sí vio un zorro negro de verdad; lo vio bien claro.

—El testigo seguirá con su interrogación —dijo el juez.

—Arthur, ¿es cierto que tú me dijiste que aquella mañana en que el profesor te llevó en su carreta, uno de los caballos del profesor corrió detrás de un ternero, lo agarró de la oreja y lo tiró al otro lado de la cerca y le quebró una pata?

—Supongo que sí lo dijera —dije con desesperación.

—Pero, ¿de verdad el caballo corrió detrás del ternero y lo agarró de la oreja y lo tiró al otro lado de la cerca y le quebró una pata?

—No lo agarró de la oreja, pero sí corrió detrás del ternero.

—Ah... —dijeron todos otra vez—. No lo agarró de la

oreja pero sí corrió detrás del ternero.

—El testigo seguirá con su interrogación —dijo el juez.

—Arthur, ¿es cierto que tú me dijiste que un tío tuyo pronto va a hacer viaje y que él ha prometido traerte dos monos, un macho y una hembra, un loro verde, un barril lleno de piñas, y un poney?

—Bueno, sí tengo un tío que va a hacer un viaje y él me ha prometido traer algunas cosas.

—Ah... —se oyó por todos lados de nuevo—. De verdad tiene un tío que va a viajar y le ha prometido traer algunas cosas.

—Henry, procede con tu interrogación —dijo el juez.

A esas alturas, yo me sentía bien miserable y apenado. Ya no aguantaba más. Me quedé viendo a los muchachos y cuando comprendí lo que ellos estaban haciendo, rompí a llorar. En eso, las caras serias desaparecieron. Mi lloro desconsolado los incomodó igual que mi terrible hábito de mentir los había incomodado antes.

En ese momento reinó un silencio extraño. Yo volví a ver con los ojos llenos de lágrimas para saber qué pasara. Todos estaban mirando hacia atrás. Di vuelta para ver que había causado la interrupción. Allí estaba parado el profesor.

—¿Qué quiere decir esto? —preguntó él. Miró al juez en su silla, luego a todos los muchachos serios, y finalmente se fijó en mí, con mis ojos llenos de lágrimas.

Todo quedó en silencio. Nadie habló.

—¿Qué quiere decir esto? —preguntó otra vez.

Yo creo que los otros muchachos sentían pena por que me habían hecho llorar pero no se sentían culpables por lo que habían hecho conmigo. Yo sabía que ellos mantenían silencio para protegerme a mí. Éstos eran mis amigos y su lealtad a mí, no les permitió contarle al profesor de mi problema con la mentira.

Yo era el único que lloraba, entonces el profesor se dirigió a mí, creyendo que me habían maltratado.

—¿Te maltrataron ellos? —preguntó el profesor amablemente.

—No.

—¿Entonces por qué estás llorando?

Todo quedó en silencio.

—Tiene que haber una razón —dijo el profesor con firmeza.

—Porque yo hice mal —dije entre sollozos. Decidí decirle todo. Entre sollozos, salió toda la historia.

—Pero, ¿por qué inventaste esas historias? —preguntó el profesor.

—Tal vez porque yo tenía miedo de que los muchachos no me quisieran.

—Pero sí lo queremos —dijeron los muchachos—. Lo sentimos mucho que te hicimos sentir mal ahora. Sólo queríamos ayudarte a superar tu problema.

—Yo creo que queda curado —dijo el profesor.

Yo quería gritar: “¿Curado? ¡Claro que sí! Quedo curado. No contaré otra historia más que no sea cierta aunque llegue a los mil años.” Sin embargo, no lo grité. Tal vez hubiera sonado como una exageración otra vez. Sólo asentí con la cabeza a lo que decía el profesor.

De Step by Step, J.G. Holland
adaptado de: Arthur Bonnicastle, 1873

Usado con permiso de:
Pathway Publishers

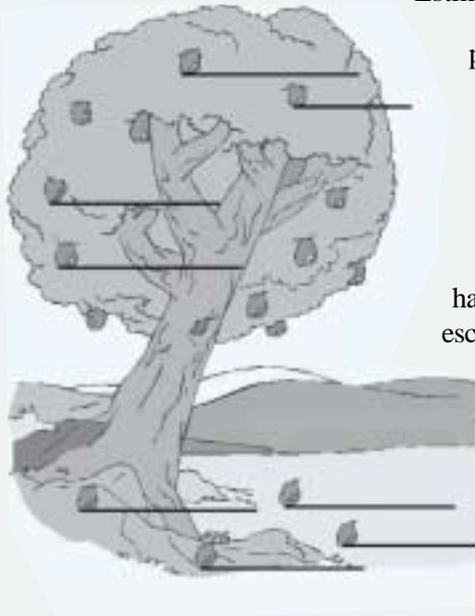


VERSÍCULO DE MEMORIA

*“Por lo cual, desechando la mentira,
hablad verdad cada uno con su prójimo”*

(Efesios 4:25).

ACTIVIDAD PARA NIÑOS



Estimado niño:

Dios aborrece la mentira, por más pequeña que sea. En un árbol frutal, por ejemplo, las frutas buenas son como las personas que dicen siempre la verdad. Las frutas caídas y podridas son como los mentirosos.

Busca las citas. Si el versículo habla de una persona que mintió, escribe su nombre junto a una fruta caída. Si era una persona buena y veraz, escribe su nombre junto a una fruta buena en el árbol.

¿Dónde escribirías el nombre tuyo, en el árbol o en el suelo?

Juan 5:33 Marcos 12:14
Génesis 4:8-9 Hechos 5:3
Juan 8:44 Job 1:1
Hechos 26:24-25 Mateo 26:69-75

(Las respuestas se encuentran en la página 8.)

Si desea recibir *La Antorcha de la Verdad* bimestralmente, pídala a esta dirección:

La Antorcha de la Verdad,
Apartado #15, Pital de San Carlos, Costa Rica, C.A.

Si usted tiene alguna pregunta, o necesita ayuda espiritual estamos a sus órdenes. Puede consultar a una de estas direcciones: